

más bien en contexto escolar, mientras que el primero se refiere a un canto litúrgico. Estos himnos son composiciones poéticas que se cantan formando dos coros o grupos. Se caracterizan por el empleo de un determinado número de estrofas que utilizan la misma estructura métrica, acompañada de un responsorio, que se repite al concluir la estrofa cantada. Al principio de cada himno se indica si se canta según la melodía y los cambios de la misma. Dentro de los himnos hay un grupo denominado «cantos», que son poemas de disputa o poemas dramáticos, donde el canto revive los personajes simbólicos o históricos a través de las estrofas cantadas.

Los himnos de Efrén que aparecen en esta edición forman un grupo transmitido con una unidad propia. Las fuentes de las que se han extraído son los manuscritos Br. Mus. Add. 14571, del año 519, y Vat. Sir. 112, del año 551, además de otros manuscritos de tipo litúrgico de los siglos VIII-XI. Para el trabajo sobre alguno de los himnos, Yildiz ha recurrido a la edición de E. Beck, *Des heiligen Ephraem des Syrers Hymnen de Nativitate* (CSCO 186 y 187), de 1959. En total, la traducción de Yildiz consta de 28 himnos de Navidad y 13 de Epifanía. Algunos de ellos son lo que podríamos llamar

villancicos de Navidad; el resto hacen referencia a la Epifanía y al Bautismo del Señor. Estas tres fiestas estaban muy relacionadas en la Antigüedad e incluso durante un tiempo se celebraban en la misma fecha.

No cabe duda de que traducir un texto poético ya presenta, de por sí, muchas dificultades. En este caso, se añade otra de gran relevancia: la de «transportar» las estructuras gramaticales de un idioma semita a uno indoeuropeo. Los himnos de Efrén tienen una métrica muy bien medida y un rico contenido teológico-bíblico, expresados, además, con el maravilloso y complejo simbolismo del mundo bíblico-semita, que tiene su propia simbología. Por eso, al traductor aclara que ha dado preferencia a las acepciones semánticas por encima de las literales, haciendo las aclaraciones pertinentes en cada caso en notas a pie de página. Se trata, por tanto, de una labor especialmente delicada y cuidada, llevada a cabo no sólo por un académico sino también por alguien cuyos orígenes le hacen tener una «connaturalidad» innata con una cultura tan diversa a la nuestra, y con cuyo trabajo podemos saborearla, enriqueciéndonos con su belleza y su profundidad teológica.

Juan Luis CABALLERO
Universidad de Navarra

Emilia HRABOVEC, Pierantonio PIATTI, Rita TOLOMEO (eds.)

*I Santi Cirillo e Metodio e la loro eredità religiosa e culturale
ponte tra Oriente e Occidente*

Collana «Atti e Documenti» del Pontificio Comitato di Scienze Storiche,
Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2015, 407 pp.

Presentamos el volumen que recoge las actas del Simposio Internacional de estudios «Los santos Cirilo y Metodio, puente entre Oriente y Occidente», celebrado

en Bratislava (Eslovaquia) del 8 al 12 de mayo de 2013 en conmemoración de los 1150 años de la misión evangelizadora de estos dos grandes santos en Moravia (863-

2013), una feliz ocasión para consolidar la ya tradicional cooperación internacional en el campo de los estudios históricos entre el Pontificio Comité de Ciencias Históricas, el Instituto de Historia Universal de la Academia rusa de las ciencias de Moscú y otras instituciones científicas de Europa oriental. Los estudios recogidos en la presente miscelánea son el fruto de la puesta en común de las investigaciones y reflexiones de diversos estudiosos de la personalidad, el pensamiento, la obra y la herencia religiosa y cultural de los santos Cirilo y Metodio, verdaderos heraldos de la fe en el mundo eslavo y que pueden ser considerados como puentes entre Oriente y Occidente. Ambos trataron de armonizar su misión religiosa y política con un vasto programa cultural, creando para el mundo eslavo toda una literatura escrita en su propia lengua. Así Cirilo fue el creador para la lengua eslava del alfabeto glagolítico e inició con Metodio y algunos discípulos más la traducción en lengua eslava de los Evangelios, las Epístolas y algunos pasajes del Antiguo Testamento, así como los ritos de la celebración de la Eucaristía y otros textos litúrgicos. Fundaron también en el reino Moravo toda una red de escuelas destinadas a formar la primera generación de las élites nacionales.

Los trabajos recogidos en esta obra, de naturaleza histórica, teológica, jurídica y literaria, ofrecen elementos valiosos para el progreso en el conocimiento científico de la acción desarrollada por los dos grandes Apóstoles del mundo eslavo. Riqueza espiritual y cultural ligada a las diversas y variadas tradiciones que constituyen el patrimonio cultural cristiano de Europa. La propuesta cirilo-metodiana, realizada por san Juan Pablo II en 1980 al proclamarlos copatronos de Europa y su herencia, constituyen una guía auténtica que nos puede

disponer a salir de la crisis y las divisiones, a veces sangrientas, que laceran al Viejo Continente, y recuperar su unidad espiritual, cultural y social. Por ello, se agradecen iniciativas y propuestas de este calado que tan oportunas se presentan en las actuales circunstancias históricas. La puesta de relieve de la herencia de los dos apóstoles hermanos sirve para proporcionar a Europa, volcada en un presente incierto y afectada por una peligrosa pérdida de su memoria histórica, la necesaria y anhelada orientación en su caminar histórico como pueblo.

Gracias a este acercamiento multidisciplinar a la obra ingente desarrollada por los dos grandes hermanos tenemos en las presentes Actas ya publicadas una fuente abundante de información precisa sobre la Gran Moravia, que fue por más de mil años el mismo corazón de Europa, y el lugar en el que se influenciaron, con un enriquecimiento mutuo, la fe de una Iglesia entonces indivisa y las culturas de Oriente y Occidente. Ellos fueron los promotores de una Iglesia local suficientemente fuerte para no tener una dependencia total de ninguna autoridad extranjera, pero al mismo tiempo en permanente comunión con la Sede Apostólica, garante de la unidad en la fe, pero respetuosa también de la diversidad cultural de los distintos pueblos, tal como demostró aprobando el uso de la lengua eslava en la liturgia.

Especial atención ha merecido en estos estudios aquí recogidos la teología de los santos Cirilo y Metodio, de profundas raíces bíblicas, filosóficas y patrísticas, en la que se incide sobre todo en la soteriología que explica como Cristo Salvador, verdadera imagen del Padre, ha logrado que el hombre redimido refleje su semejanza con Dios, teniendo por modelo al mismo Cristo, prototipo del hombre creado para

cantar la gloria de Dios. Los trabajos han quedado clasificados en cuatro secciones: 1. Roma, el mundo bizantino-eslavo y la obra cirilo-metodiana; 2. La herencia cirilo-metodiana en la Edad Media y Moderna; 3. La Iglesia católica, la Iglesia ortodoxa rusa y la herencia cirilo-metodiana en el siglo XIX; y 4. La Iglesia católica, la Iglesia ortodoxa rusa y la herencia cirilo-metodiana en el siglo XX.

Estamos, por tanto, ante una obra que destaca por su amplitud y profundidad de

perspectiva, conforme a la altura académica de los trabajos presentados, y ello, tanto por el gran número de los colaboradores, como por la óptica multidisciplinar en la que se hace y que con tanto vigor hace destacar la complejidad, riqueza y profundidad de la obra de los santos Cirilo y Metodio, modelos y promotores de la unidad cristiana en la diversidad de sus expresiones culturales.

Juan Antonio GIL-TAMAYO
Universidad de Navarra

Fernando RIVAS REBAQUE

San Justino, intelectual cristiano en Roma, («Conocer el siglo II», 2)

Ciudad Nueva, Madrid 2016, 384 pp.

Con este volumen la editorial Ciudad Nueva comienza la colección «Conocer el siglo II», donde cuatro autores (Ignacio, Justino, Ireneo y Clemente) y cuatro ciudades (Antioquía, Roma, Lyon y Alejandría) permitirán descubrir la realidad del cristianismo en este periodo, sin duda uno de los más fascinantes de la historia de la Iglesia. Y lo hacen de una manera novedosa, atrevida y entretenida, con un lenguaje diferente, ya que nos encontramos una exposición en forma narrativa y no descriptiva o analítica, evitando así el tono académico, que podría hacer difícil el acceso a personas desconocedoras de esta temática. El autor del presente volumen, centrado en San Justino, es el Prof. Fernando Rivas Rebaque, profesor de Historia Antigua de la Iglesia y Patrología en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Comillas.

No hay una época tan crucial en la historia de la Iglesia, después de sus orígenes inmediatos, como el siglo II. Fue este si-

glo el que presencié el nacimiento y fijación del canon bíblico, la organización de los diversos ministerios en la Iglesia o los primeros desarrollos litúrgicos de sacramentos tan centrales como el Bautismo o la Eucaristía. De ahí la trascendencia del periodo estudiado en esta colección, que empieza por Roma y San Justino, aunque la antigüedad le hubiera correspondido a San Ignacio y a la ciudad de Antioquía, porque Roma era la capital y el centro del mundo entonces conocido. El propósito es abordar aspectos particulares de cada autor; en este caso, como San Justino es filósofo, se estudia el papel de los intelectuales en la vida de las primeras comunidades cristianas. En la conclusión de cada capítulo se señala una bibliografía selecta para profundizar más en el tema y, al final del libro, se recoge toda una amplia y acertada bibliografía empleada por el Autor.

El capítulo 1º tiene carácter autobiográfico. Es el mismo Justino el que nos cuenta su vida, a la par que van apareciendo los